

ondina saboreó el valor del duro entrenamiento

Tener a su mamá en la gradería hizo más grande uno de sus sueños

Deporte

18 jul. 2021 Fiorella masis A. fiorella.masis@nacion.com

El escenario era distinto, la atención mediática también, pero hace casi tres años Beatriz Padrón entendió el valor del trabajo diario en una piscina.

Si había una recompensa para todos sus esfuerzos, la estaba disfrutando en ese momento, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, sabiendo que su mamá estaba en algún asiento del Parque Olímpico de la Juventud.

Esa fue la sede de la natación en los Juegos Olímpicos de la Juventud 2018, donde Padrón logró acceder a dos semifinales en las pruebas de 50 y 100 metros mariposa, su especialidad antes de concentrarse en el estilo libre, el cual le dio el boleto al máximo sueño de cualquier atleta.

Padrón, quien en abril cumplió 18

años, espera por Tokio 2020 con una ilusión que es fácil de divisar, incluso mediante una llamada telefónica. Su voz cambia cuando intenta imaginar cómo serán sus días en la capital japonesa.

Los Juegos Olímpicos llegaron de sorpresa, admite la joven, y eso también le agrega más intensidad al torbellino de sentimientos desde que se enteró de su clasificación al ser la nadadora mejor ranqueada del país y recibir la “wild card” (tarjeta de invitación).

Pero si mira hacia atrás, también lo entiende como parte de las alegrías por los años dedicados a la natación, sobre todo los últimos, de gran intensidad.

En 2017 asistió al Mundial Junior de Indianápolis y después estuvo en los

Juegos Centroamericanos de Managua.

Al año siguiente asistió a los Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla, los Juegos Olímpicos de la Juventud, el Mundial de Piscina Corta en China y en 2019 repitió su participación en el Mundial Junior de Hungría.

Solo la pandemia pudo detener esa seguidilla de relevantes torneos, los cuales fueron construyendo la atleta de hoy.

“De las cosas que más me han marcado fue cuando fui a Buenos Aires y logré pasar a la semifinal. Fue un torneo al que llevaba mucho intentando clasificar, y lo logré en Managua. Mi mamá me fue a ver y fue muy emocionante.

⋮ y fuerza mental para entender que esas 10 centésimas lo valen todo”.

Ese día, en la capital de Argentina, fue cuando mejor lo comprendió. Tiene casi una década de participar con el equipo de Belén, donde llegó cuando ya tenía claro que el deporte sería parte fundamental de su vida.

Las madrugadas y dobles sesiones se convirtieron en placeres, por eso intenta no ponerle el nombre de sacrificios.

El día de esta entrevista contó que al salir del entrenamiento le contaba a su mamá el gusto por levantarse a las 4:30 de la mañana para irse a la piscina y después, en segundos o minutos, ver los frutos, como hace unos meses en Puerto Rico.

Luego de un año sin competencias, asistió a la isla caribeña para buscar su marca a los Panamericanos de la Juventud, sin saber que más bien el nuevo récord nacional de 200 metros libre (2:06:06) sería el boleto directo a Tokio.

“Estoy viviendo un sueño y estoy muy agradecida por eso. Lo que me

tiene más ilusionada es la inauguración, será muy lindo”.

 Escribe un comentario

 Escuchar  Ver página  Compartir  Guardar  Más



La Nación (Costa Rica)
18 jul. 2021 (32)